

PATAGONIA *JARDÍN GLOBAL*

Urbanismo en el mítico Fin del Mundo

Escritos

Agencia de Arquitectura, Ciudad y Paisaje

www.agencia-a.com

PATAGONIA JARDÍN GLOBAL

Urbanismo en el mítico Fin del Mundo

Thomas Sprechmann
Diego Capandeguy

Julio 2005

Publicado en Revista *ELARQA MX*, nº. 50, Mexico 2006, p. 28-47.

1. PRESENTACIÓN

Se desean compartir algunas reflexiones y propuestas urbanísticas realizadas en la PATAGONIA. Esta región es a la vez un mítico *finis mundi* y un extenso territorio real, *fuertemente natural*, con incipientes sociedades locales y con una creciente apreciación global. ¿Cómo mirarla, profundizándose y alejándose simultáneamente de las visiones dominantes?; ¿cómo exorcizar sus mitos?; ¿cómo articular las aproximaciones desde lo local y desde la extranjería?

Al respecto se invita a concebir a la PATAGONIA actual como una nueva entidad territorial, como un *JARDÍN GLOBAL*, jardín pero también patio de la Antártida. Los *JARDINES GLOBALES* son la contracara de la llamada Ciudad Global¹, esto es, las grandes metrópolis más internacionalizadas que juegan en red como New York, Londres y Tokio. Todos son territorios radicales, de alta especificidad, reconocidos a nivel mundial. Ello abre nuevos retos.

2. PATAGONIA DATA

La PATAGONIA presenta varios atributos:

- Se encuentra gran parte en el sur de la Argentina, con algunas infiltraciones menores en Chile. Es una gran estepa seca, con bordes cordilleranos, insulares y con acantilados que caen al océano.
- Tiene una superficie cercana a 1.000.000 de km², con forma de un cono truncado de 3.000 kms. de longitud. Ello representa un tercio del área continental de Argentina. Más al sur se localiza la vecina Antártida, con sus 14.000.000 de km². La PATAGONIA cobija sólo 1.500.000 habitantes, con una de las densidades mas bajas del mundo. Pero su tasa de crecimiento es alta, con gran receptividad migratoria, predominando población joven.
- Es un territorio inhóspito. Es el reino del viento y, en gran parte, del frío. Vivir en la PATAGONIA exige un hábitat artificial acondicionado.²
- Territorio de conquista y modernización a partir de fines del siglo XIX. Desde entonces coexisten o se alternan una importante presencia del estado y una internacionalización, con diversos sentidos en cada momento. Signos de la acción estatal lo son el dramático exterminio de los pueblos originarios,

estigmatizado en la Campana del Desierto; el aliento a la radicación poblacional; la actuación de las grandes empresas publicas³ y la gestión de esta región, primero como Territorios Nacionales y luego como Provincias, en ambos casos con trayectorias centralistas⁴. La internacionalización se expresa en la presencia extranjera en la exploración, en el dominio de las grandes estancias y de las pequeñas colonias, en la explotación reciente de los recursos energéticos y en el turismo extraregional.

- En la primera mitad del siglo XX algunos pioneros marcan futuros perfiles de desarrollo de la PATAGONIA, como Perito Moreno, Bailey Willis y Ezequiel Bustillo, estos dos últimos focalizados en los Andes Patagónicos del Norte.⁵ Contemporáneamente cabe citar a Alberto De Agostini, con su obsesiva exploración y puesta en valor de la PATAGONIA AUSTRAL⁶. Parte de estos pioneros tuvieron visiones muy amplias de la PATAGONIA, impregnándose de sus atributos únicos a nivel mundial y divulgándolos a nivel internacional. Luego, en la segunda mitad del siglo XX, prima un desarrollismo con una fuerte apuesta estatal a los recursos naturales no renovables y al turismo, con acciones de promoción económica, de sustitución de importaciones y de infraestructuras. Más recientemente, en la última década, se produce una crisis parcial del modelo anterior, con una apertura económica pero también con un posicionamiento estatal más complejo.
- Las Áreas Naturales Protegidas ocupan un importante porcentaje de su territorio. Tales áreas, con su alto predominio de la naturaleza, resultan de un explícito acuerdo humano para la preservación de un aparente orden natural. Las mismas están mayoritariamente en la Argentina, que tuvo una temprana política de grandes Parques Nacionales, a diferencia de lo ocurrido en Chile. Entre los más conocidos están el Parque Nacional Los Glaciares, el Nahuel Huapí, el Área Natural Protegida de Península Valdés, y el Parque Nacional de las Torres del Paine, este último en el país trasandino. Varios de estos sitios están declarados Patrimonio Natural de la Humanidad por la UNESCO. Estos, a diferencia de los del Primer Mundo, se distinguen por su gran tamaño, por su contundencia, por su muy baja afectación humana, por su casi nula población indígena y por sus reducidos flujos de visitantes, a pesar de sus importantes crecimientos recientes. Estos productos de conservación y turísticos están algo envejecidos, con limitados recursos para su gestión y con algunas afectaciones puntuales de significación.
- Asimismo, la PATAGONIA tiene múltiples nichos con atributos globales. Las paredes distintivas del Cerro Fitz Roy y del Cerro Torre, los volcanes cordilleranos, como el Lanín y el Tronador, los bosques milenarios de *pehuenes* y alerces, los llamados *árboles bandera*, las ballenas francas australes, las orcas, las pingüineras, las aves migratorias, los pesqueros como Río Grande o Chimehuin, la mítica Ruta 40, todos ellos, dan cuenta de una belleza intensa, frágil y modesta, apetecida por locales y extranjeros.
- Las estancias constituyen el grano predial de la PATAGONIA.⁷ Son la unidad diferencial del vacío. Tienen nombre propio y en ocasiones marca, como: la Estancia María Behety, originariamente de más de 150.000 hectáreas, en Tierra del Fuego; o la Estancia El Cóndor en Santa Cruz.⁸ Están cargadas de

memorias, de simbolismos y de disyuntivas. Coexisten con los ámbitos singulares y con terrenos esteparios innominados⁹.

- Los centros urbanos, algunos de reciente fundación, se localizan en las interfases geográficas. Estos se aglomeran en cuatro formaciones: el Alto Valle del Río Negro; el Valle Inferior del Chubut; los valles andinos, de Pehuena a Esquel; y la microregión del Golfo de San Jorge, que incluye a Comodoro Rivadavia y otros asentamientos. En estas zonas, y en el resto de la PATAGONIA, se emplazan centros menores y enclaves puntuales, gran parte mineros, y en menor medida turísticos. En las mesetas esteparias, en la alta montaña y en los territorios glaciales predomina el vacío demográfico.
- A nivel político – administrativo se da un creciente minifundismo local, con 188 Municipios dentro de la PATAGONIA ARGENTINA.¹⁰
- Las infraestructuras son fundamentalmente de transporte, energéticas y extractivas. Los ramales ferroviarios en PATAGONIA DEL NORTE, y el afianzamiento de algunos enclaves portuarios, pautaron la primera mitad del siglo XX. La segunda estuvo signada por la creación y consolidación de una red vial calificada, especialmente la Ruta 3 sobre el Atlántico, diversas radiales a la Cordillera y otros caminos microregionales. Recientemente se viabilizó una red aeroportuaria internacional.
- Esta región es el principal proveedor de energía de la Argentina. La represa del Chocón cubrió el 70% de la electricidad de este país. El petróleo y el gas son las producciones sustantivas de varias provincias, entre ellas Neuquén. Un gasoducto troncal próximo al Atlántico une Ushuaia con Buenos Aires. Los Estados Provinciales gastan y redistribuyen las regalías así generadas. Este paradigma productivo energético es muy potente y frágil. Cuenta de ello lo fueron las crisis de los complejos petroleros y mineros a partir de los 90, como Cutral Co - Plaza Huinul, en Neuquén, o Río Turbio en Santa Cruz.
- Tiene una importante dotación de suelo de dominio público, no sólo dentro de las Áreas Naturales Protegidas.
- La PATAGONIA ha sido objeto de múltiples miradas y registros¹¹: tierra salvaje, *finis mundi*, última frontera, reino de la naturaleza, geografía extrema, antiguo mundo de los dinosaurios, tierra con pueblos originarios exterminados, destino de emigrantes nacionales y extranjeros, dominio de las grandes estancias y de las ovejas, ámbito donde se ha construido un nuevo orden estatal¹² y social, región de escasa población pero de rebeliones y movimientos sociales fuertes, como el anarquismo de los años 20¹³ o las puebladas piqueteras de la última década.
- El sentido de las escalas es paradójicamente extremo. Como señala Paul Theroux, “ en la PATAGONIA es preciso elegir entre lo minúsculo o lo desmesurado, entre la enormidad del desierto o la vista de una pequeñísima flor.”¹⁴ Aquí las vecindades están a gran distancia.

- Es un espacio de cambios en todas sus escalas y a diferentes tiempos. Su organización algo cerrada, apenas estructurada por sus Áreas Naturales Protegidas, por las infraestructuras viales y por pequeños pueblos flotantes “en la nada”, deja paso a un entrelazamiento mas complejo y diversificado.
- La PATAGONIA es un producto turístico robusto de la Argentina. Aporta el mayor número de recursos categóricos a nivel internacional, como los Glaciares y los Hielos Continentales, incluidos el Glaciar Perito Moreno y los cerros Fitz Roy y Torre. Otros recursos singulares lo son Península Valdés; Ushuaia y los Canales Fueguinos. A estos se suman la Antártida, Buenos Aires metrópolis, Cataratas del Iguazú y los Valles Calchaquies – Humahuaca.
- La PATAGONIA está GLOBALIZADA. Lo esta por su economía y por sus operadores internacionales en el sector energético, turístico y del medio ambiente. Esta globalizada por su inclusión en el imaginario Primer Mundista como tierra exótica. También lo esta por sus articulaciones con las redes de comunicación globales.
- Ha devenido una PATAGONIA FASHION. En efecto, este territorio no puede eludir la diversificación, la seducción y el relanzamiento de su consumo, real y mediático, propios de la moda en la sociedad actual.¹⁵. Signos de ello lo son las crónicas geográficas en los medios de comunicación globales¹⁶ o los eventos deportivos extraregionales que tematizan la PATAGONIA. También es significativa la compra de grandes estancias por operadores globales, como los Benneton, Ted Turner, Charles Lewis o Douglas Thompkins¹⁷. Estos episodios son utopías pragmáticas y negocios inteligentes, criticados desde el radicalismo nacionalista o conservacionista. Este efecto de moda también arrastra a flujos migratorios de alta calificación socio-profesional, nacionales y extranjeros, con sus diversos sueños de vida alternativa.
- Este territorio ha emergido como una marca global, *PATAGONIA* ®.

3. PATAGONIA JARDÍN GLOBAL

LA PATAGONIA ya no es un mítico *finis mundi* ni esta meramente globalizada sino que opera como un auténtico *JARDÍN GLOBAL*¹⁸. Como tal integra un pequeño universo de geografías extremas de porte, hoy todas ellas devenidas en *JARDINES GLOBALES*. Tal es el caso de la selva de la Amazonia en América Latina; los Grandes Bosques en América del Norte; Groenlandia; la estepa Siberiana en Asia; el desierto del Sahara, la Sabana y la Selva Africana; Australia y el Continente Blanco de la Antártida.

Los *JARDINES GLOBALES* son la contracara de la llamada Ciudad Global¹⁹. Estas son las grandes metrópolis más internacionalizadas que juegan en red como New York, Londres y Tokio. Todos ellos constituyen un repertorio contado de territorios radicales, de alta especificidad, reconocidos a nivel mundial. Unos,

los *JARDINES GLOBALES* son ámbitos de alta naturalidad. En cambio, las grandes metrópolis son ámbitos de alta artificialidad.

Ambos, los *JARDINES Y LAS CIUDADES GLOBALES*, surgen en las últimas décadas. Son en cierto modo inevitables y de gran atracción. Bruce Chatwin destaca como la PATAGONIA envuelve y captura a quienes se acercan a ella.²⁰ Quizás todos estos *JARDINES Y CIUDADES GLOBALES* compartan una condición adictiva a nivel social, como dice Koolhaas a propósito de New York.²¹

Pero sí la PATAGONIA es un *JARDÍN GLOBAL*, también operará como el patio de un ámbito vacío aún más contundente, la Antártida, actual *terra incognita*.²² Ello se explica por su condición como principal entrada al Continente Blanco.

La PATAGONIA también puede interpretarse como una *metrópolis vacía*. Juega como una *metrópolis* por su gran extensión, por su policentralidad, por la imposibilidad de un alto control de su organización y de su desarrollo, por el imaginario que se ha generado sobre sí misma y por su cosmopolitismo. Pero opera como una *metrópolis vacía* dada su nula congestión y su escasa población. Esta se concentra en puntos que se disuelven en el espacio. En el paisaje de la PATAGONIA simplemente domina la inmensidad, la sensación de la nada.

Todo esto no se trata de una mera redescipción geográfica o de una incursión poética sino de una reflexión de cara a la acción urbanística y en el desarrollo. Operar en un *JARDÍN GLOBAL* supone calibrar atributos únicos a nivel mundial. El desafío es plantearse de otra manera la articulación entre la conservación y el desarrollo, ya no vistos según los anteriores posicionamientos modernos hoy en crisis, sino en los términos de este siglo XXI en inexorable avance.

Sí bien la PATAGONIA es un gran territorio en apariencia algo uniforme, presenta múltiples diferencias, reconociéndose grandes *paisajes operativos*²³, como la PATAGONIA BLANCA, la PATAGONIA VERDE, la PATAGONIA ESTÉPICA, la PATAGONIA AZUL y la PATAGONIA NEGRA.

La PATAGONIA BLANCA, sensiblemente así denominada por Germán Sopeña,²⁴ es la de los hielos continentales y los glaciares. Aquí se localizan el Glaciar Perito Moreno, las Torres del Paine, el Fitz Roy y el Cerro Torre. Estos son auténticos templos del presente. En su conjunto pueden ser entendidos como las infiltraciones de la Antártida y de los Tiempos Glaciares en la PATAGONIA. Su nodo es Ushuaia.

La PATAGONIA VERDE es la cordillerana y precordillerana, con sus volcanes, ríos y valles que se cuelan hacia los océanos, como los del Río Negro y los del Río Chubut. Este territorio presenta la principal matriz de urbanización de la PATAGONIA, fenómeno reciente del siglo XX. Esta PATAGONIA VERDE constituye una especie de dispersa Ciudad del Valle, una *sui generis Valley City*, un ámbito vital sustantivo dentro de este vacío gigante.

La PATAGONIA ESTÉPICA es la de la gran meseta seca y arbustiva, con sus grandes estancias. Es la PATAGONIA de los espacios inmensos, de los cielos y del firmamento que lo envuelve todo.

La PATAGONIA AZUL es la de la costa atlántica, con sus golfos, con su fauna emblemática, con la magia de sus mareas. Es el paisaje de la Península Valdés, del Estrecho de Magallanes, del Canal de Beagle, de los canales y fiordos chilenos.

La PATAGONIA NEGRA es la del petróleo, la del gas natural, la del subsuelo minero, abierto y oculto.

Quizás también debería hablarse de la PATAGONIA DEL VIENTO, la del film transparente que todo lo acaricia y golpea o mueve intensamente.

Todos son *paisajes operativos* por sus implicancias específicas para la acción. Estos dan cuenta de diferentes lógicas naturales y humanas, y del encanto de su geografía, que atrapa a su gente y a sus visitantes.

4. NODOS EMERGENTES

La PATAGONIA no está ajena a la organización del territorio en el *capitalismo avanzado*. La realidad desafía a las organizaciones centralizadas y descentralizadas del pasado. A igual que otros territorios, esta región puede ser interpretada operativamente *como una constelación de atractores, esto es, ámbitos con una creciente estabilidad estructural*²⁵. La misma está dada por los Parques Nacionales y otras Áreas Naturales Protegidas, por el vacío dominante y por su entrelazamiento con sus nodos globales. Estos elementos son más estables que los centros poblados o las infraestructuras extractivas de recursos minerales, con sus importantes crecimientos y cambios en los últimos años. Tal *estabilidad territorial* es la gran ventaja comparativa y singular de la PATAGONIA.

La PATAGONIA es un vacío que crecientemente juega como una gran red entrelazada. En esta interactúan otras redes, pudiéndose reconocer distintos *layers*, con sus miradas específicas. Estos tienen diversas autonomías, no necesariamente congruentes. Entre tales *layers* pueden reconocerse uno turístico global, otro político – administrativo nacional y regional, otro de la energía, otro de los grandes ecosistemas, otro de las explotaciones ictícolas, etc. Cabe detenerse en algunos de ellos y ver cómo se articulan en el conjunto.

Desde un *layer* turístico - global, la PATAGONIA AUSTRAL opera como el ámbito más activo y cosmopolita de este nuevo *JARDÍN GLOBAL*. En cambio, la PATAGONIA ANDINA DEL NORTE, a pesar de su calificación, juega más como un Jardín Regional en el Conosur Latinoamericano que como un nodo global. Dentro de este *layer* turístico – global, se visualizan tres nodos urbanos muy gravitantes: Ushuaia al sur, Puerto Madryn al centro, y Bariloche al norte. Cada uno se enfrenta a diferentes retos de crecimiento y de reposicionamiento.

Ushuaia, en la Isla de Tierra del Fuego, es la potencial capital de la PATAGONIA del siglo XXI. Constituye el principal nodo de la PATAGONIA BLANCA. Es la puerta a la Antártida y articula una red microregional que comprende El Calafate,

principal cabecera urbana de los Hielos Continentales. Asimismo se triangula con Península Valdés y con otros destinos.

Puerto Madryn, jugando en serie con otros asentamientos, es la capital de la PATAGONIA ATLÁNTICA, la PATAGONIA AZUL, la de las ballenas, la focalizada en la Península Valdés.

Bariloche, de hecho, fue la capital de la PATAGONIA en el siglo XX, hoy con una acotada gravitación global. Esta ciudad sobre el Lago Nahuel Huapi, enclavada en el parque homónimo, constituye el principal nodo de la PATAGONIA VERDE.

Subsidiariamente, operan asentamientos urbanos con otros roles y perfiles, como:

- Los centros cabeceras de recursos turísticos globales y regionales, como El Calafate, Villa La Angostura, San Martín de los Andes, Esquel, Las Grutas – San Antonio Oeste. Si bien son diferentes, sus desafíos son no caer como productos y gestionar sus crecimientos lo más consistentemente posible.
- Las localidades atlántico-productivas, como Río Grande de Tierra del Fuego, Comodoro Rivadavia, Puerto Madryn. Son realidades más complejas e híbridas que las anteriores, con actividades productivas y portuarias, con un importante peso del sector público en sus economías locales.
- Los nodos turísticos emergentes, como El Chaltén, Los Antiguos, Villa Pehuenia - Moquehue, etc. Estos tienen problemas de gestión de sus cambios de escala, reales o potenciales.
- Los pequeños pueblos en decrecimiento, como los de la llamada Línea Sur, caso de Valcheta e Ing. Jacobacci; y/o los que juegan fuera del tiempo en los vacíos de la Patagonia profunda como Río Pico, los Altares y muchos otros.
- Los pueblos y enclaves productivos de la vieja PATAGONIA NEGRA, la del petróleo y del carbón, como Río Turbio o Cutral Co – Plaza Huincul, con importantes problemas de subsistencialidad y sustentabilidad.

Esta *constelación de atractores* puede ser visualizada desde otro *layer*, como el político – administrativo, constituido por las capitales provinciales. Estas cumplieron su papel como desencadenantes del tardío proceso de afirmación estatal y federal en la Argentina del Siglo XX. Son las ciudades del poder público. Viven de aspirar y redistribuir los recursos regionalmente. Aunque están creciendo, sus vitalidades son diversas, perdiendo posicionamiento y sustentabilidad ante la citada constelación de nodos turísticos globales. Destacan:

- Neuquén, capital de la provincia homónima y del Alto Valle del Río Negro, con un fuerte *boom* expansivo asociado a la redistribución de las regalías, principalmente hidrocarburíferas, a la mayor urbanización relativa de toda la provincia y a su centralidad microregional.

- Viedma, capital de la Provincia de Río Negro, tiene un posicionamiento contenido en la red. Primero fue puerta de entrada a la PATAGONIA, localizada frente a Carmen de Patagones. Luego fue un moderno nodo ferroviario hacia el Sur, hoy en crisis. Actualmente esta bajo la gravitación comercial de Bahía Blanca.
- Río Gallegos es una ciudad patagónica genérica, con cuadrículas simples, escasamente forestada, con una fuerte presencia del Estado expresada en los conjuntos habitacionales y en diversos edificios públicos.
- Ushuaia, como ya se anotó, esta asumiendo nuevos valores nodales.

Ciertamente existen otros asentamientos, que pueden o no englobarse en las categorías anteriores. Lo significativo es la acotada masa crítica poblacional de cada uno de estos oasis artificiales y del conjunto.

5. ¿CÓMO OPERAR EN ESTOS MUNDOS DE SUD AMERICA?

La PATAGONIA desafía a los operadores que tratan de actuar en ella, sean públicos, en sus diferentes niveles administrativos, o sean actores civiles, económicos, locales e internacionales. Cabe preguntarse:

- ¿Cómo activar y reposicionar consistentemente un territorio con múltiples y diferenciales potenciales de desarrollo?
- ¿Cómo gestionar recursos naturales extraordinarios que trascienden a sus pueblos y estados?
- ¿Cómo afrontar la emergencia social, propia del Tercer Mundo y de la mayoría de los *JARDINES GLOBALES*, y las prisas de un desarrollo distante?
- ¿Cómo superar viejas prácticas de colonización y de bloqueo administrativo y social?
- ¿Cómo enfrentar la crisis de los discursos de la planificación y del desarrollo regional en un territorio con una fuerte impronta y marca unitaria, a pesar de sus segmentaciones político – administrativas?
- ¿Cómo repensar la urbanística y la arquitectura en la PATAGONIA contemporánea?
- ¿Cómo contener, mitigar o asumir la seguramente incipiente “africanización” y exclusión social contenida en sus territorios?

Algunas de estas respuestas son múltiples y muy específicas. Otras no las sabemos o son algo escurridizas. Ciertamente cabe rebelarse a la aplicación esquemática de posicionamientos políticos, económicos, técnicos y del desarrollo.

Las descentralizaciones microregionales y mesoregionales, el desarrollismo tecnocrático o populista, el pregonado desarrollo sustentable, la desregulación de hecho, los posicionamientos estratégicos, las legítimas predicas locales y “antiglobalización”, otras prescripciones muy estáticas o genéricas, en su adecuada aplicación, exigen sentido, pragmatismo y modestia. Tampoco, en la PATAGONIA, a pesar de su condición global, debería actuarse de acuerdo a los modos regulatorios del Primer Mundo²⁶. Al respecto, no es plausible una férrea limitación de los crecimientos o la mera densificación y compacidad. Aquí los arreglos socio – territoriales y las sensibilidades son otras.

Pues, ¿cómo operar en estos mundos del Cono Sur Latinoamericano? Al respecto, se sugieren explorar algunas claves:

1. ASUMIR SU CONDICIÓN DUAL, SUS POLARIDADES SOCIO – TERRITORIALES Y SUS TIEMPOS DISIMILES. En esta región y sus ciudades coexisten situaciones mixturadas y encontradas. Coexisten barrios pobres de muchas de sus poblaciones con grandes propiedades de los ricos del mundo. Coexisten nichos ecológicos muy cuidados con ámbitos no sostenibles. Coexisten un turismo de alta calificación y muy selectivo con otro muy masivo. Coexisten diversas estrategias, modos y tiempos del desarrollo. Coexisten la realidad de las “venas abiertas”²⁷ de sus extracciones petrolíferas y minerales y los municipios que subsisten por el aparente “respirador artificial” de las regalías, de las coparticipaciones federales y de las ayudas provinciales del Estado. Coexisten el desempleo, el subempleo, la precariedad laboral y el empleo público estable.

2. EXPLOTAR LAS DIFERENCIAS de sus territorios. Cabe afirmar o reinventar sus especificidades para el logro de una *coherencia diferenciada*²⁸. Ello pasa por arbitrar las singularidades locales con las inevitables lógicas del mundo global y de lo genérico, propias del presente. También las jóvenes sociedades locales y provinciales están sedimentando su capital cultural. Cabe intensificar los potenciales de desarrollo más competitivos y sostenibles de sus diversos recursos. También se afirmarán las vocaciones y perfiles más propios de cada territorio. Ni los Parques Nacionales, ni los oasis urbanos, ni las estancias, deben pensarse como iguales. Tampoco puede negarse su modernización.

3. PRIORIZAR ALGUNOS ELEMENTOS VITALES PARA LA ESTABILIDAD DEL SISTEMA, como:

- a) Gestionar mejor las GRANDES AREAS NATURALES PROTEGIDAS y otros ámbitos “vacíos”. No se trata de un mero conservacionismo sino de no hipotecar el conjunto. Se recomienda potenciar sus especificidades y celebrar inteligentemente el valor de sus límites.
- b) Reconvertir selectivamente sus PRINCIPALES NODOS EMERGENTES. Estos pueden ser globales -como Ushuaia- o nodos regionales y nacionales, como Villa La Angostura, San Martín de los Andes o El Chaltén²⁹. Esta última constituye la cabecera de un recurso global categórico. Su desafío es enfrentarse al crecimiento y al cambio de escala.

- c) Privilegiar las nuevas INFRAESTRUCTURAS CONECTIVAS a escala global. Su empujón reciente lo fueron los nuevos Aeropuertos de El Calafate, de Ushuaia³⁰ y la ampliación del de Bariloche, significativamente los dos primeros con una nueva ampliación en curso. Este orden conectivo también pasa por la inteligente apertura o mejora de vías terrestres. Al respecto son relevantes las pavimentaciones agendadas, como las de la Ruta 40 en su tramo sur, el Camino de los Siete Lagos en Neuquén o el Camino de la Costa en Río Negro. Cabe revisar la problemática forma de consolidar estas infraestructuras existentes. Al respecto, deberían concebirse como proyectos menos sectoriales. En efecto, los caminos son productos turísticos y parte de redes mayores a repensarse en sus implicaciones urbanísticas.
- d) Intensificar una TACTICA MÁS CONSISTENTE DE INFRAESTRUCTURA SOCIAL Y DEL EMPLEO. Esta es la gran disyuntiva del Cono Sur. Se abren varias trayectorias: orientar el empleo hacia los sectores más estables; direccionar a los nuevos migrantes; reconvertir (¿o abandonar ordenadamente?) las áreas en crisis, como las monoproductivas de la PATAGONIA NEGRA; asumir una *nueva ruralidad* para mitigar la pobreza emergente; concebir la infraestructura social trascendiendo las visiones sectoriales; coadyuvar, a través de la práctica asistencialista de la vivienda social y productiva, a afirmar los perfiles de desarrollo de algunos oasis urbanos y rur-urbanos; quizás pensar en una nueva colonización, etc.
- e) Atender focalizada y calificadamente a las AREAS MAS PRESIONADAS EN SUS CRECIMIENTOS O ANTROPIZACIONES.

4. SACRIFICAR ÁMBITOS O CALIDADES, cuestión delicada, pues no todos los territorios pueden gestionarse idílica y sosteniblemente. Algunas actividades o áreas deberán sacrificarse en sus calidades y en sus afectaciones controladas. Tal es el caso de las periferias urbanas sin servicios, de las áreas naturales cauteladas pero insuficientemente manejadas, y de las industrias con afectaciones poco controladas. El desafío es calibrar el sentido del sacrificio.

5. INTENSIFICAR LAS VOCACIONES TERRITORIALES Y SUS MATRICES GEOGRÁFICAS. Ello pasa por mejores articulaciones entre la geografía y la organización del territorio, desafío de gran parte de los municipios patagónicos.

6. UTILIZAR LOS ACOTADOS INSTRUMENTOS DISPONIBLES. Aquí, como en casi todo el Cono Sur Latinoamericano, son restringidos los instrumentos de la ordenación arquitectónica – urbanística. Estos son las regulaciones normativas de uso limitado y en ocasiones algunas baterías de obras públicas. Tales instrumentos son contingentes, estando pocas veces formalizados en planes urbanísticos con capacidad rectora. Pero son las armas disponibles.

7. EXPLORAR NUEVAS LIBERTADES CREATIVAS en la arquitectura y en el urbanismo. Una arquitectura más fresca, potenciadora de cada situación proyectual, más cercana al comitente pero también abierta a las culturas locales y a las infiltraciones internacionales. Ello abre nuevas preguntas al futuro. Hoy, tanto Argentina y Chile, poseen en la materia un capital cultural y técnico muy

calificado en relación al resto de América Latina. En la PATAGONIA se reconocen incipientes experiencias estimulantes.³¹

6. ESCALAS Y MARCAS DE LA ACCIÓN

En este *JARDÍN GLOBAL* el Estado Nacional ha jugado un rol sustantivo en su organización territorial. En particular destaca lo significativo de los Parques Nacionales. Ello es así mas allá de múltiples críticas que puedan hacerse a su gestión. En estas Áreas Naturales Protegidas, los límites son más importantes que las viejas delimitaciones provinciales. Operan clarificando dominios y protecciones³². Con frecuencia estos límites son factores de urbanización.

Concomitantemente, en la gestión territorial juegan los Estados Provinciales y las Regiones Administrativas, y Municipios. Todos son ámbitos de poder y de difusión de actividades. En estos aparatos burocráticos y en sus sociedades civiles, se están generando nuevos imaginarios. En especial, la PATAGONIA es rica en situaciones locales y en mundos transversales de caudillos y de personajes *notables* que se desplazan entre los distintos estratos de este JARDÍN GLOBAL.³³ Es también la América Latina del *realismo mágico*.³⁴

Los municipios y sus cabeceras urbanas se están transformando, con frecuentes cambios de escala y mutaciones³⁵. En casi toda la PATAGONIA los municipios son oasis territoriales que flotan en el espacio provincial, con límites generalmente abstractos.³⁶ También se están municipalizando pueblos de reciente formación, ¡de tan sólo entre 20 y 30 años!, caso de Villa Pehuenia o El Chaltén. El gran número de municipios y su fragmentación es poco sustentable, a pesar de su rol democratizador. El reto será su necesaria articulación y aglomeración operativa. Pero es en los municipios donde son más verosímiles y posibles las ilusiones de la urbanística y del desarrollo intensificado.

En este universo local se han inscripto varios de nuestros trabajos urbanísticos realizados en la última década.³⁷ Gran parte fueron paquetes regulatorios, actualmente en aplicación. Estos se concibieron exacerbando su especificidad local y como facilitadores de la acción social en el territorio. En casi todos los casos se desarrollaron procesos consultivos con diversos operadores. Durante los mismos, desde nuestra extranjería, se apostó a la máxima comprensión y capitalización de los mundos locales y sus acumulaciones. También se intento conceptualizarlos dentro de una PATAGONIA más amplia, entrelazada, dual, más sensible al ambiente y al paisaje, en la que se honrase este tiempo presente.

Así, por ejemplo, y en términos muy sintéticos:

- En SAN MARTÍN DE LOS ANDES se formularon diversas propuestas como la tematización de su casco como una “aldea de montaña”; la apertura de nuevas expansiones de suelo; algunas grandes marcas en el paisaje, como el Ensanche del Regimiento y la Vega artificial de Lolog; y la regulación normativa de su desarrollo según los atributos ambientales, paisajísticos y

conectivos de sus diversas piezas, como en La Vega Plana y sus faldeos contiguos. Para su gestión se plantearon algunas reformas instrumentales³⁸.

- En VILLA LA ANGOSTURA, enclavada en el Parque Nacional Nahuel Huapi, sobre el lago homónimo y el Lago Correntoso, se reorientó la dimensión geográfica de su urbanización. Se organizaron tres grandes bandas de paisaje: una del Bosque, otra Banda Parque y una Banda Central. La idea fue intensificar el paisaje, fortaleciendo el bosque como el paisaje más natural, el parque como naturaleza artificial y la villa como episodio de urbanidad³⁹.
- En ESQUEL, con su singular geografía, se consolidaron ciertas reglas de juego, controlando dentro de un paisaje categórico los modos de sus infiltraciones naturales y urbanas, y sus cambios de escala en los valles periféricos, en particular hacia Trevelín y en camino al Aeropuerto⁴⁰.
- En EL CALAFATE, próximo al Glaciar Perito Moreno, después de su explosivo cambio de escala, se propusieron grandes macro-zonas: el llamado Viejo Calafate (que envuelve las áreas más amigables, desde su casco hasta Nimes); la Bahía Redonda y los Primeros Faldeos; la Meseta del Cerro Calafate y la Costa del Lago Argentino. Cada una tiene sus orientaciones y zonas subsidiarias. Todo se inscribe en una estrategia comunicacional blanda⁴¹.
- En RIO GRANDE de Tierra del Fuego, consulta inscripta en un plan más amplio⁴², ante el desafío de aprovechar su capital fijo instalado, se apuesta a la consolidación de un gran trazado vial, y a actuaciones *sui generis* de calificación urbana en un territorio extremo por su frío, viento y suelo raso, como los son posibles Parques Cubiertos y Miradores de la Marea.
- En SAN ANTONIO OESTE, ESTE y LAS GRUTAS, se afirman las vocaciones de los diversos asentamientos locales. Se apuesta a la regulación de los crecimientos y del desarrollo costero, a una agenda operativa de acciones públicas y a la generación de nuevas villas: Piedras Coloradas, al sur, y la Villa de la Costa, en el camino homónimo al este de la Baliza San Matías⁴³.

En otros trabajos se crearon nuevos territorios, como la propuesta del PARQUE PROVINCIAL LOS PEHUENES, en el área lacustre Aluminé – Moquehue. En este se puso en valor un recurso paisajístico, urbanístico y biológico soslayado.

También cabe citar la creación de VILLA LANÍN, en una planicie próxima al Volcán Lanín, en el parque homónimo. Este asentamiento, sobre el Lago Paimún, apuesta a una renovación del Parque Nacional de cara a su potenciación.⁴⁴

Algunos de tales propuestas se englobaron en trabajos mayores.⁴⁵ Naturalmente, quedan muchas otras agendas abiertas como:

- La reformulación de los PARQUES NACIONALES, vivificándolos, honrando innovativamente la envejecida matriz de sus pioneros. La mera preservación de su alta naturalidad puede nutrirse con nuevos sentidos y

aprovechamientos. Es clave asumir la artificialidad y la importante energía social que supone conservar.

- La apuesta a una RED DE FUNDACIONES DE NUEVOS ASENTAMIENTOS, LOS PUEBLOS DEL VIENTO. Podrían ser un estigma de la PATAGONIA, a modo de colonias auto-sustentables y contemporáneas que habilitasen un salto de calidad.
- La CALIFICACIÓN CONCERTADA DE LA GRAN ESTANCIA PATAGÓNICA. Esta selectivamente puede dotarse de nuevas facilidades productivas y de servicios.
- Acciones en diversos oasis, desde el NUEVO EL CHALTEN, al reposicionamiento de aquellos pueblos menores con potencial de cambio.
- La resolución de INFRAESTRUCTURAS DURAS como GASODUCTOS, ACUEDUCTOS, y NUEVAS PLANTAS ENERGÉTICAS.
- La creación de la CIUDAD DEL HIELO, en la Antártida, una operación urbanística nodriza de alta especificidad.

7. REFLEXIONES FINALES

Se ha intentado redescubrir la realidad patagónica tal como aparenta ser. Ello es inseparable de las miradas, de privilegiar algunas cuestiones y de estar abiertos a los viejos y nuevos encantamientos que esta tierra suscita.

La PATAGONIA concebida como un *JARDÍN GLOBAL* es más que una exploración embrionaria o prospectiva deseada. Apuesta a pensarla pragmáticamente en nuevos términos. Aspira a evitar simplificaciones identitarias y predicas duras en contra de la globalización. Esta región así concebida estará más lanzada al futuro que al pasado, anclada simultánea e intensamente a sus territorios tangibles y al mundo. En este nuevo territorio se asumen sus inercias genéricas y modernizadoras, arbitrando las crecientes presiones humanas.

Si en el Siglo XIX y el Siglo XX surgieron las grandes metrópolis y *metápolis*⁴⁶, seguramente el Siglo XXI estará marcado por estos *JARDINES GLOBALES*, con fuertes procesos de transformación natural y humana. Actualmente ni la ciudad contemporánea puede seguir concibiéndose como un aglomerado de construcciones humanas opuestas al campo y a la naturaleza⁴⁷, ni esta puede pensarse como un ámbito meramente natural. Ambos habilitan experimentar una familiaridad y un goce convergentes.

La PATAGONIA ya es un *JARDÍN GLOBAL*. Por tanto es un espacio de disfrute y de libertades. Pero también abre nuevos temas, diversos retos, muchas dudas y un gran aliento creativo y para la acción. ♦

¹ SASSEN, Saskia (1999). *La Ciudad Global: Nueva York, Londres, Tokio*. Buenos Aires: Eudeba.

² Aquí no puede escaparse a la “arquitectura del entorno bien climatizado”, parafraseando el conocido ensayo de Reyner Banham.

³ Como YPF, sigla de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, o Gas del Estado.

⁴ La llamada Provincialización, ocurrida a mediados de los años 50.

⁵ Respecto a Perito Moreno, cabe destacar el efecto inductor de su donación de tierras para la creación de un “parque natural”, embrión del futuro Parque Nacional Nahuel Huapí. Este fue concebido como los parques norteamericanos creados en la época. En los años 30 y 40 se gesta la actual matriz urbanística de esta área cordillerana, la Patagonia de los bosques. Esta tuvo a Bailey Willis como su ideólogo y a Ezequiel Bustillo como su creador y motorizador, dentro y fuera de la Administración de Parques Nacionales. Estos últimos planteos pueden contrastarse con los de Benton Mackaye en su Appalachian Trail. Seguramente coinciden en su concepción de la naturaleza no como un “sueño romántico, sino (como) un trámite para producir, un poder para conquistar, al que hacer eficiente y planificar”, como observa Dal Co. Véase: BUSTILLO, Ezequiel (1968). *El despertar de Bariloche (Una estrategia patagónica)*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana. WILLIS, Bailey (1914). *El Norte de la Patagonia: naturaleza y riquezas*. Buenos Aires: Ministerio de Obras Públicas / Dirección General de Ferrocarriles. DAL CO, Francesco (1975). “De los parques a la región (Ideología progresista y reforma de la ciudad americana)”, en CIUCCI, Giorgio et al.. (1975). *La ciudad americana (de la guerra civil a New Deal)*. Barcelona: Gili, pp. 139/293 /Cita de la p. 191/. MACKAYE, Benton (1921). “An Appalachian Trail (A Project in Regional Planning)”. *The Journal of the American Institute of Architects*, pp.325/29.

⁶ El Padre De Agostini fue geógrafo, andinista y explorador de las tierras australes. Véase SOPEÑA, Germán (2001). *Monseñor Patagonia: Vida y viajes de Alberto De Agostini, el sacerdote salesiano y explorador*. Buenos Aires: El Elefante Blanco. Sudamericana. Y AUDISIO, Aldo (1999). *Al limiti del mondo: Alberto M. de Agostini in Patagonia e Terra del fuoco*. Torino: Museo Nazionale della Montagna “Duca deglio abruzzi” – CAI Torino.

⁷ Véase: LOLICH, Liliana (2003). *Patagonia. Arquitectura de estancias*. Buenos Aires: CEDODAL.

⁸ Como dan cuenta múltiples mapas del territorio patagónico.

⁹ Una especie de *terrain vague*, un territorio difuso.

¹⁰ OVIEDO, Jorge (2005). “Los problemas del exceso de Estado”. Diario La Nación, Buenos Aires, 12 de junio del 2005.

¹¹ Véase: SCHNEIER-MADANES, Graciela (dir.) (1998). *Patagonia: Una tormenta de imaginario*. Buenos Aires: Edicial.

¹² Destaca la experiencia neuquina y la acción política del Movimiento Popular Neuquino y del Sapagismo. Véase: FAVARO, Orietta (edit.) (1999). *Neuquén. La construcción de un orden estatal*. Neuquén: CEHEPYC.

¹³ BAYER, Osvaldo (1995). *La Patagonia Rebelde*. Buenos Aires: Planeta

¹⁴ CHATWIN, Bruce y THEROUX, Paul(1985). *Retorno a la Patagonia*. Madrid : Anaya & Mario Muchink, p. 22.

¹⁵ Véase: LIPOVETSKY, Gilles (1990). *El imperio de lo efímero (La moda y su destino en las sociedades contemporáneas)*. Barcelona: Anagrama.

¹⁶ Como *The National Geography* o *Discovery Channel*.

¹⁷ Sobre este último, con una propiedad de unas 300.000 hectáreas, que atraviesa transversalmente Chile, véase: VARGAS LLOSA, Mario (2005). “El ejemplo del puma”. Semanario *Búsqueda*, Montevideo, 31 de marzo del 2005, p. 34.

¹⁸ La significación aquí utilizada de jardín es mucho más literal que la más amplia planteada por Ábalos & Herreros a propósito de su conceptualización del jardín latente. Este último alude al mundo contemporáneo que se desplegaría con una nueva naturalidad y con una arquitectura que sobrecoja por lo universal, por lo intenso y por lo simple. Véase: ÁBALOS & HERREROS (2002/1997). “Una nueva naturalidad: 7 micromanifiestos”. *Revista 2G*, N° 22, pp.26/33.

¹⁹ SASSEN, S. (1999), op. cit.

²⁰ CHATWIN, Bruce (1977) – *Patagonia*. Santa Fe de Bogotá: Norma, p. 45.

²¹ “...Máquinas de las que no hay escapatoria, a menos que ellas ofrezcan incluso eso”. KOOLHAAS, Rem (1994) (1ra. ed 1978). *Delirious New York (A Retroactive Manifesto for Manhattan)*. New York: The Monacelli Press, p. 293.

²² WHEELER, Sara (1996). *Terra Incognita: travels in Antártica*. London: Jonathan Cape.

²³ “Paisajes operativizados para el uso, la función y la arquitectura que manifiestan una condición natural y artificial a un tiempo.” Véase: GAUSA, Manuel, Comis. (2001). *Diccionario Metápolis de la Arquitectura Avanzada*. Barcelona: ACTAR, p. 451.

- ²⁴ SOPEÑA, Germán (1998). *La Patagonia Blanca. Viajes a los hielos continentales*. Buenos Aires: El Elefante Blanco.
- ²⁵ ZAERA, Alejandro (1994). "Order Out of Chaos (The Material Organisation of Advanced Capitalism)". *Architectural Design*, vol. 64, nº3/4, pp. 24/29.
- ²⁶ Hasta en Europa los planteos más fermentales dan cuenta de lo frecuente del bajo control y de la incertidumbre en la arquitectura y el urbanismo, como plantean Koolhaas y sus epígonos.
- ²⁷ Estigma del célebre libro de Galeano. Véase: GALEANO, Eduardo (1971). *Las venas abiertas de América Latina*. Montevideo: Universidad de la República.
- ²⁸ ZAERA, A. (1994), op. cit.
- ²⁹ El Chaltén, enclavado entre el Río de las Vueltas y el Fitz Roy, constituye una auténtica aldea estructurada a partir de un camino.
- ³⁰ Las terminales de ambos fueron proyectadas por Carlos Ott.
- ³¹ La Patagonia se visualiza como una tierra de libertad en la que podrían retroalimentarse nuevas intensificaciones de lo local con otras "explotaciones de la extranjería".
- ³² Respecto al sentido del límite, piénsese en los muros y rejas de la ciudad contemporánea como control de la superficie y del propio territorio. Véase, a propósito de los muros de Lagos. KOOLHAAS, Rem, HARVARD (Project on the city) et alt. (2001). *Mutations*. Bordeaux / Barcelona: Arc en Rêve Centre d'Architecture / Actar, p. 663 y ss.
- ³³ Como los notables franceses. Véase: GRÉMION, Pierre (1976). *Le pouvoir périphérique (Bureaucrates et notables dans le système politique français)*. Paris : Editions du Seuil.
- ³⁴ Con obras sugestivas como "Cien años de soledad" de Gabriel García Márquez.
- ³⁵ Auténticas morfogénesis en términos de Thom, esto es, creación y destrucción de formas y reemplazo de *atractores*. Véase: THOM, René (1987). *Estabilidad estructural y morfogénesis (Ensayo de una teoría general de los modelos)*. Barcelona: Gedisa.
- ³⁶ Salvo en la Provincia de Río Negro, en la que los municipios tienen territorios colindantes, algunos en pugna por sus límites, como Viedma y San Antonio Oeste.
- ³⁷ Propuestas realizadas por los autores de este texto, Thomas Sprechmann y Diego Capandeguy, actuando conjuntamente. En varios de ellos participaron Marcelo Danza y Jorge Tuset, con la asistencia de diversos asesores y colaboradores. En varios casos se trabajó como asociados o como consultantes externos de técnicos locales e instituciones municipales, provinciales -como el COPADE en Neuquén- y nacionales, como el CFI (Consejo Federal de Inversiones).
- ³⁸ Como la figura de las directrices urbanísticas y la gestión por producto urbanístico.
- ³⁹ Véase: SPRECHMANN, Thomas y CAPANDEGUY, Diego (2002). "Villa La Angostura y la intensificación del paisaje." *Revista Elarqa* nº 41, abril 2002, pp. 4/11.
- ⁴⁰ Trabajo realizado junto a Marcelo Ferreti, José Montero Lacasa, Ramiro Porcel de Peralta, Eduardo Ricart y Roberto Ventura.
- ⁴¹ Este trabajo se realizó en asociación con José Orol. El diseño de la gráfica estuvo a cargo del estudio MAAM, integrado por Matías Carballal, Andrés Gobba, Álvaro Mendes y Mauricio López.
- ⁴² Plan de Ordenamiento Urbano y Planificación para el Municipio de Río Grande, dirigido por Ramón Martínez Guarino.
- ⁴³ Plan coordinado por Diego Capandeguy dentro del Programa Pro Río Negro.
- ⁴⁴ La creación de este nuevo centro urbano posado en el paisaje se encuadra en una estrategia más amplia de desarrollo microregional del Corredor Neuquino de los Lagos.
- ⁴⁵ Véase: FUNDACIÓN DE ESTUDIOS PATAGÓNICOS / BELÁUSTEGUI Silvina et alt. (Coord) (1999). *Corredor de los Lagos del Sur de Neuquén / Bases para la formulación del Plan Estratégico de Turismo y Gestión Ambiental Microregional*. San Martín de los Andes: multicopiado.
- ⁴⁶ ASCHER, François (1995). *Métapolis (ou l'avenir des villes)*. Paris: Éditions Odile Jacob.
- ⁴⁷ Al respecto véase: WILLIAMS, Raymond (2001). *El campo y la ciudad*. Buenos Aires: Paidós.

En el diseño gráfico de los trabajos presentados colaboraron Adrián Durán (Villa La Angostura, 2000); Marcos Castaings (Lolog y Chapelco, 2001); el grupo MAAM, integrado por Matías Carballal, Andrés Gobba, Álvaro Mendes y Mauricio López (Código de El Calafate, Ensanche del Regimiento y Vega Plana, Villa Lanín; 2005); Natalia Olivera y Ana Garat (San Antonio Oeste, Jardines Globales, 2005); Martín Cobas y Federico Gastambide (Antarctic City, 2005).

Agencia de Arquitectura, Ciudad y Paisaje
www.agencia-a.com